

## Condena por el brutal asesinato de tres activistas de derechos humanos en Colombia

La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Mary Robinson, hoy condena el brutal asesinato de tres activistas de derechos humanos en Colombia la semana pasada.

Las víctimas -Ingrid Washinawatok, miembro del «Menominee Nation de Wisconsin», Lahe'ene'e Gay, nativa de Hawai, Directora del Conservatorio Internacional de Cultura Pacífica» y Terence Freitas, del Grupo de Trabajo de Defensa Uw'a-, fueron encontrados el 4 de marzo con los ojos vendados, esposados y con varios tiros en la cabeza. Los tres habían sido secuestrados el 25 de febrero durante una visita a Colombia para brindar apoyo a los Indígenas Uw'a, tribu que cuenta con aproximadamente 5.000 personas quienes viven en la región Aruaca, Colombia y quienes se oponen a la explotación petrolera en su territorio. A la fecha ningún grupo ha reclamado la responsabilidad por el secuestro y las muertes.

La Alta Comisionada rindió tributos a los tres y recuerda que la Sra. Washinawatok fue bien conocida ante la comunidad internacional por su activa defensa de los derechos de los indígenas. La Sra. Washinawatok participó en la primera conferencia internacional sobre derechos de los indígenas en 1977 y participó regularmente con las Naciones Unidas en el Grupo de Trabajo de Población Indígena, así como en otros foros y trabajo incansablemente en la promoción de la justicia para los pueblos indígenas en el mundo entero.

La Alta Comisionada expresó su interés a pesar de la proclamación de la Asamblea General de una Década Internacional de la Población Indígena del Mundo (1995-2004) enfocada hacia el respeto de las culturas indígenas y el crecimiento de un consenso internacional de los derechos indígenas, los defensores de los derechos indígenas se mantienen como blancos de violaciones de los derechos humanos. La Sra. Robinson hace un llamamiento a las autoridades Colombianas para que investiguen plenamente estos asesinatos y se capturen a los responsables y solicita a su Oficina en Bogotá hacer un seguimiento cercano del mismo.

En un mensaje de condolencia a las familias de los activistas, la Alta Comisionada reconoce el coraje y el compromiso de los tres y reafirma la determinación de su Oficina en la protección de los derechos humanos de la población Indígena del mundo.